

MONTEVIDEO MUSICAL

—PERIODICO LITERARIO-ARTISTICO—

AÑO II

—DIRECTOR Y ADMINISTRADOR: FRANCISCO SAMBUCETTI—

Núm. 15

Este periódico aparece los días
1, 8, 16 y 24

Montevideo—Sábado 16 de Abril de 1937

ADMINISTRACION
77-SORIANO-77



FÉLIX LÉBANO

Obsequio del Montevideo Musical

Subscripción mensual.	0,60.
En campaña.	0,70.
Número del día.	0,40.
Id. atrasado.	0,50.

COLABORADORES.—SRA. JUANA M. GORRITT.—ADELA CASTELL.—DORILA CASTELL DE OROZCO.—MARIA MORELLI.—DOLORES MARTINEZ.

CABALLEROS.—PROFESOR, LUIS D. DESTEFANIS.—ADOLFO PIÑEIRO.—LUIS GARABELLI.—SAMUEL BLIKEN.—MANUEL MUÑOZ Y PIÑEZ.—ISIDORO DE-MARIA.—DR. ZAWERTHAL.—ANGEL MENCHACA.—MANUEL LOPEZ.—SATURNINO ALVAREZ CORTÉS.—DOMISIO LASTRETTO.—TEÓFILO M. SANCHEZ.—AGUSTO DUPONT.—LUIS L. IZURZU.—FEDERICO ASTORI.—LEON STRAUSS.—JUAN MUSSIO.—RICARDO SANCHEZ.—ANDRÉS DE GIOVANELLI.—Colaboradores artísticos, JOSÉ Y ZENON SOTO.

SUMARIO

Félix Lébano.—En el ensayo.—Fisiología parisienne.—A la ciencia.—La galandina y el amor.—Balada.—Ritmo.—Títulos musicales.—Música religiosa.—Correspondencia noticiosa.—Indicador.—Avisos.

Félix Lébano

La crónica artística de ambas márgenes del Plata nos había puesto en conocimiento de las excepcionales dotes que como arpista posee el caballero D. Félix Lébano.

Sabíamos que este eminente artista gozaba de reputación europea y que en Nápoles había celebrado un triunfo espléndido en un concurso musical ante un jurado artístico en el que figuraban personalidades como Lauro Rossi.

Los diarios de Londres nos habían enterado del éxito extraordinario obtenido por Lébano en esa capital y del entusiasmo que despertara entre las damas de la *high life* londinense, entusiasmo que las impulsó a despojarse de las flores que les servían de adorno para ofrecérselas al inspirado arpista.

Teníamos conocimiento de los triunfos por él alcanzados en París, donde el afamado crítico Weber le había proclamado el mas extraordinario arpista de la época. Conociamos así mismo las distinciones de que se le había hecho objeto por parte de la reina de Italia y del soberano del Brasil.

Sabíamos también que en Portugal se le condecoró con las órdenes de Santiago y de Cristo y que Alfonso XII le distinguió con la orden de Carlos III, en atención a sus insuperables condiciones como arpista y como compositor. Habíamos leído los honrosos juicios emitidos a su respecto por los críticos Filippo, Peña y Goñi y otros entre los mas competentes.

Y por último, no ignorábamos que el pre-

cioso instrumento que Lébano diviniza con su talento imponderable, con su prodigiosa maestría y con su inspiración sublime, contenía soberbios dibujos de celebridades en el arte pictórico y brillantes autógrafos de Bottesini, Sarasate, Tosti, y Sardou.

De todo esto estábamos en conocimiento cuando nos dirigíamos el martes último al local de nuestro Conservatorio, donde Félix Lébano iba a presentarse esa noche ante el *dilettantismo* de Montevideo. Esperábamos, pues, encontrar en él un artista de nota y no dejábamos de temer que los elogios que se le habían prodigado hicieran exageradas nuestras exigencias.

A las ocho y media, hora señalada para dar principio a la hermosa velada, el elegante salón del Conservatorio Musical albergaba una concurrencia bastante numerosa, compuesta en su totalidad de lo mas distinguido de la sociedad montevideana.

Las ocho y cinco minutos transcurrieron en la espaciosa sala, cuando se presentó ante el público el caballero Lébano. Es este un hombre joven, simpático, de arrogante presencia, de bello rostro, en el que se nota cierto tinte melancólico que le hace interesante desde el primer momento en que se le contempla. Sus maneras revelan por su distinción al hombre de alta sociedad.

Así que hubo pulsado las cuerdas del precioso instrumento, comprendimos que nos hallábamos en presencia de un gran artista.

La ejecución del *Pensé poétique* de que es autor y del *capricho* de Godefrid, vino a demostrarnos que no nos equivocábamos.

Nosotros, y con nosotros todo el auditorio, quedamos admirados ante aquella ejecución portentosa, ante la maestría sorprendente con que Lébano ataca al arpa, con suavidad imposible de describir, las melodías mas puras y las armonías mas hermosas.

Y á esa habilidad maravillosa, reúne el eminente arpista un talento superior, y sobre todo, una inspiración robusta, exquisita y que produce, lógicamente, una interpretación que no es posible escuchar sin sentirse dominado por el mas legítimo y frenético entusiasmo.

Lébano es todo un artista, tiene el don del sentimiento; cuando pulsa el arpa experimenta las emociones mas profundas y las trasmite naturalmente, sin esfuerzo alguno á los que le escuchan, imponiéndoselos con toda la energía de su talento vigoroso.

Que esto es una verdad, lo dice elocuentemente la ovación unánime que el público le tributó en la noche del martes. El primer número del programa le bastó para demostrar cuan justa es la fama de que venia precedido. El público formó desde ese momento su opinión: Lébano es un arpista de primer orden—

Victoriano Sardou lo había dicho: «Lébano joac... et c'est une ame!»

La preciosa fantasía descriptiva *Media noche!* reveló á Lébano como compositor de aliento y de porvenir. En esa magnífica pieza resalta una brillantez de colorido superior á todo elogio. La concurrencia, encantada por tanta belleza, quiso apreciar nuevamente esa obra que tan acabadamente revela el talento y las especiales aptitudes que para ese género de composición posee su feliz autor, pero el señor Lébano nos hizo oír otra pieza bellísima, debida también á su fecunda inspiración.

La gran fantasía de Godefrid, sobre *Freischütz* de Weber, mantuvo en dulcísimo éxtasis al auditorio, que saludó con una verdadera ovación la ejecución magistral que de ella hizo el eximio arpista.

Tal es el notable artista que Montevideo tiene el honor de hospedar en estos momentos.

El «Montevideo Musical» ha querido también rendir una prueba de admiración y de simpatía á Félix Lébano y por eso engalana hoy sus columnas con el retrato del primer arpista de la época!

Violeta.

En el ensayo.

(DE LA AUTOBIOGRAFIA DE UN POBRE DIABLO)

Yo no tenía un cuarto; lo cual me sacaba en mucha frecuencia en aquella época dichosa, porque la largueza de mi tío el canónigo de Burgos, que me costaba la carrera, venia á resar siempre corta para cubrir el déficit originado de mis estudiantiles despilfarros.

Pero, por lo mismo que me hallaba sin dinero sentía mas vivo el deseo de pasar la noche fuera de casa: estaba ya harto de logarritmos, de raíces cuadradas y cúbicas, de senos y cosenos, y se me daba una higa de toda la geometría esférica y de toda la estereotomía.

Además, aquella noche había ensayado en el teatro; *ensayo general*, ensayo con todo, como dicen en la jerga de bastidores; y allí estaria la Cármen.

La Cármen era una chica como un lucero que había nacido en... cualquier punto del mediodía de España, no importa en cual; pero una muchacha con los ojos, con la boca y con el talle de Cármen, no podía nacer mas que en la tierra donde el sol cria rosa, jazmines y claveles con la misma profusión que en otras partes humilde y miserables yerbecillas. En esa, en esa tierra es donde se crían las mujeres como Cármen; que así como nuestras flores no necesitan de otros cuidados ni de mas cultivo que de los ardientes besos del sol y del regalado

oreo de las brisas para brotar y crecer ricas de color y exhuberantes de perfume, así también nuestras mujeres nacen y crecen hermosas y apasionadas por naturaleza, sin que, para serlo, necesiten de otro influjo que el vivificante de sol, del cielo y de las brisas que prestan a las flores galanos matices y embriagador aroma.

En otros países, una minutisa, una alejandrina, una violeta ó una dalia, no nacen sino en un jardín ó en un invernadero, á fuerza de primorosos cuidados; y una Carmen no nace mas que en una morada lujosa y de una familia distinguida; pero aquí las flores mas preciadas pueden brotar campo abierto, en cualquier parte; y las muchachas mas lindas, de mas bríos y de mas gracias pueden venir al mundo en el rincón de una vivienda miserable, y de una familia de la infima plebe.

Es claro que Carmen no podia haber elegido el lugar de su nacimiento, ni la calidad de su familia; y nació donde y de quien Dios quiso, que fué precisamente en pobrísima casa, y de padres indigentes y desarrapados.

Acaso otro día os cuente su historia.

Por hoy baste decir que, deseoso de ver á Carmen, me fui hacia el ensayo.

La *pieza* que se ensayaba valia la pena. Tratabase de estrenar, después de mil tropiezos y contrariedades, una *muñita* de primera fuerza.

Había *caballo blanco*, y la *empresa*, es decir el testatfero que aparecía como empresario, iba á echar la casa por la ventana para redondearse al final de la temporada, que no habia sido todo lo sustancioso que se creyó al *inaugurarla*, á pesar de lo llamativo de las obras, lo escogido de la compañía y lo barato del abono.

Pero, vamos, gracias á la generosa intervención del susodicho protector *ó empresario positivo*, que no daba el nombre, pero que daba los cuartos, aquello prometía trasformarse en una mina de oro, que ni la de la Mascota.

Por allá andaba el buen señor inundado interiormente de satisfacción, y rebosando de esperanzas al ver los fastuosos preparativos de aquella prodigiosa *misé en scene*. Verdad es que costaba algo cara; pero, lo que le decía el otro, (el que *daba la cara* y dirigía el tinglado ó sea el que figuraba en los carteles):

—Hombre, si esto no puede fallar; hay que arriesgar algo; pero, no es arriesgarlo, sino adelantarlo, porque á la vuelta de tres semanas, que serán veinte y un *lentos furiosos*, y tres *lentos* más de las tres funciones de tarde, total veinte y cuatro, nos reembolsamos el capital sin faltar un ochavo, y en el resto de la temporada nos podremos de dinero. Desengañese vd. D. José, este va á ser nuestro gran golpe. ¡Lástima que no hayamos podido explotar el negocio desde el principio del ejercicio! El

demonio de los autores, y de los pintores, y de los atrecista, y toda esa chusma, que me tienen frito con sus exigencias y su falta de formalidad! Ya V. ve cuanto tiempo no llevamos perdido en modificaciones, dilaciones y tropiezos de toda clase. Mañana sin falta ha de ir el estreno, y todavía se ha de acabar la gruta del tercer acto, y el practicable de la *apoteosis*; aun no ha traído Ramirez los escudos de las *amazonas*; ni los cascos, de los *galgos*, y son las nueve y media, y hoy hay que ensayar *con todo*, porque si no se *ajusta* bien, después se anda cojeando en la primera representación. ¡Por vida del demonio...maldita sea mi estampa!...A ver; ¿dónde anda ese imbécil de avisador que no me trae la contestación del zapanguo de Ramirez? Y van ya hoy doscientos recados para los dichosos escudo!...Dispenseme V., D. José, que voy....

Y efectivamente: iba disparado de acá para allá como cohete borrachuelo, llamando al avisador riñendo de paso al tramoyista dándole prisa al *maestro* para que se activase la cosa preguntando por la primera dama, y enterándose de si estaban todas las *chicas*. ... en fin hecho un zarandillo.

Porque él era un hombre taravilla, todo nervio y azogue; enjuto, pálido, y marchito de rostro; verdimoreno; con dos ojos saltones, ribeteados de aquel rojo enfermiso que suele originarse del continuado trasnoche, y que brillaban á intervalos con vivacidad fosforescente, y á intervalo se empeñaban como soñolientos. Con el cabello en desorden, el sombrero en el cogote, las manos en las faltriqueras del delucido pantalón, separando los fandonillos de un *chaquet* abotonado hasta el cuello, y con un perdurable tabaco, sin cesar mascullado y chupado, y siempre sin candela ni humo, D. Rufino Lapa era la vera-efigies del empresario apurado, que en cuerpo y alma se identifica con su teatro; que no respira, ni descansa, ni vive, si no es en medio del triquitraque incesante de la atropella á existencia de bastidores y de contaduría. Aquella cabeza parecía un molino de ideas teatrales, una cernedera de planes y proyectos, una maquinilla de cálculos y un laboratorio de cuentas galanas... que casi siempre solían salirle al revés de como su fantasía los trazaba.

Con todo su afán de enriquecerse, estaba siempre á la cuarta pregunta; pero hallaba modo y manera de vivir cayendo y levantándose sin cesar: es decir, cayéndose él *por si mismo*; levantándose con ayuda de vecinos, á quienes arrastraba en su nueva caída... y vuelta á empezar; que mientras exista y prolifere la raza de los *don José*, los *Rufinos* resolverán el problema de vivir de milagro, ser empresarios sin tener una peseta propias, gastar muchas ajenas,

ganar cantidades fuertes, volver á perderlas, preparar otra combinación para recuperar con creces lo perdido, y quedarse luego lo mismo que antes y que siempre, y el *socio ó los socios* peor que nunca.

Por la ley de los contrastes que acostumbra á juntar en la vida á los hombres, D. José resulta un tipo de todo en todo divergente del tipo de Rufino.

(Continuad)

FISIOLOGIA PARISIENSE

EL BOMBERO DE TEATRO

El bombero ha sido descrito con frecuencia por los fisiólogos. Se le ha 'mostrado' bravo y audaz, arriesgando su vida por arrancar á las llamas familias enteras, y muriendo con magnificencia en el campo del honor, esclavo, inocente y abnegado de su deber.

Eliziente, esta existencia de oscuro heroismo tiene sus compensaciones. Está el teatro. Cada noche, cierto número de bomberos son enviados para vigilar las luces del teatro; y como su tarea es muy facilitada por las precauciones que se toman en esos establecimientos públicos, el bombero tiene momietos ociosos que le son dulces.

Desde que se levanta el telon, el bombero se mete en el pequeño espacio que separa á la rampa de las bambalinas. Se le vé sentado sobre un banco, la mirada encendida, el cuerpo medio inclinado, la boca entreabierta, riendo ó llorando, según la pieza á que asiste y siguiendo con interés las peripecias del drama ó de la comedia que se representa en su presencia. Admira todo y todo el mundo lo 'atropella'. Durante el entreacto, mira á los maquinistas colocar las decoraciones y contempla con éxtasis cándido á las jóvenes actrices que, prontas antes de hora, van á examinar al público por la boca del telon.

Son buenos como el buen pan, y complacientes como nodrizas. Es un gozo para ellos cuando alguna de las danas jóvenes les dirige la palabra y les dice: «Zapador, deme su silla hasta que me toque entrar». En ese momento ya no hay rampa, ni bambalinas, ni lámparas, ni reguero de luz! Hay un hombre con casco, colocado entre un deber de vigilancia activa y la distracción que le causa el espectáculo de un enjambre de mujeres bonitas con trajes griegos.

A veces llega un oficial de inspección. Va á reconvenir al zapador conmovido, pero una corista de pupila incendiaria, itercede ante el capitán é implora en favor del bombero dis-

traído, y el capitán perdona, y el capitán llega hasta olvidar que es capitán para convertirse en hombre de mundo y hombre galante.

Oír reír al bombero, es para un autor el signo infalible del éxito. Cuando, en un ensayo, el bombero saca la cabeza de entre bastidores y sigue la acción con ojos ávidos, es que la escena es buena y producirá efecto.

Sin embargo, hay que establecer una diferencia entre el bombero de la derecha y el de la izquierda. El primero es, por lo general, más serio que el segundo. Cambiados de sitio, obtendréis un resultado idéntico. He observado este matiz, sin podermelo explicar.

El bombero gusta de la música, por lo común. Prefiere la ópera y la Ópera-Cómica a los Bufos y a Variedades; pero prefiere estos al Vaudeville y al Ambigu. Esto depende de que el bombero, distraído por su servicio, no puede seguir hasta el fin una pieza dramática. Pierde el hilo. Mientras que la música no exige una atención del todo sostenida. Le basta al bombero estar presente al principio de un canto para saborearlo hasta el fin.

Era necesario trazar á grandes rasgos el retrato del bombero de teatro, destinado á desaparecer cuando la electricidad reemplace en breve al gas y al aceite en los teatros. Dentro de diez años, pongamos veinte, á lo sumo, el bombero de teatro no será más que un mito. Solo se recordará como un sueño; y cuando se vea su retrato, se le considerará como un Spartacus, algo más vestido que el de las Tullerías.

Lahruyère

A LA CIENCIA

SONETO

A impulsos de tu fuerza arrolladora
cuyo hábito inmortal su fú sustenta,
altivo el hombre conocerte intenta
y hacerte de cien mundos la señora.

Desde el mar que sus perlas atesora,
hasta el astro fugaz que el cielo ostenta;
tú muestras los secretos con que lenta
Naturra sus prodigios elabora.

Y bate el hombre las potentes alas
del pensamiento, ciérnese y domina;
le das la mano y el espacio escalas.

Sol terrenal, tu esencia le ilumina,
sueña ser Dios y que con Dios le iguales...
mas te ataja otra ciencia, la Divina.

LA GOLONDRINA Y EL AMOR.

A...

Dices que es el amor la golondrina
que, al morir la ilusión, sabe emigrar:
las golondrinas toman á sus nidos,
el amor que voló, no vuelve más.

No rompas, pues, el nido que formamos
tanta bella ilusión para abrigar
ó, ante el frío desdén ó ardientes celos,
nuestro amor para siempre volará.

BALADA

(Para recitar con la música de «El último pensamiento de Weber»)

PRIMERA VEZ

Dime porque de mis pasos los tuyos alejas
Dando tus quejas al viento que pasa furioso;
Dime porque, cuando triste ancioso te miro
Hondo suspiro reprimes y ocultas la faz.

Prenda querida, luz de mi vida
¿Quién de tus ojos el límpido cielo nubló?

Blanca azucena, dime tu pena,
Cuentame el mal que tu dicha y tu calma robó,
Dicen las gentes que há tiempo al nacer la ma-

(Nana)
Al pie de tu misma ventana oyeron á un hom-

(bre cantar;
Pienso, mi bien, que su voz á tu pecho llegaba
Y en él, sin quererlos, sembraba tormentos
(que nacen de amar.

SEGUNDA VEZ

Vano es querer, madre mía, prestarme con-

(suelo)
Nadie mi duelo en la tierra pudiera extinguir,
Dices que un hombre á la reja camitábame

(amo-es;
¡Ay! mas no llores ni temas que vuelva á venir
Grato su acento, fué mi contento;

Nunca inconstante ni falso mis dichas turbó:
Tierno me amaba, yo le adoraba:

¡Cuán poco tiempo mi plácido encanto duró
Oye porque ya no corren mis horas serenas!

La causa serás de las penas que asaltan mi pe-

(cho en tropel;
Triste ayer en la iglesia las gentes rezaban
Y tristes campanas tocaban, tocaban en muer-

(to por él.
J. M. SANJUAN.

RIMA

Mintiendo amor, no sé decirte cuando
Pero, quizás muy luego
Me vendrás á buscar, y en vez de un vivo
Econtrarás un muerto.

Dentro mi pecho su latido extingue
Mi corazón enfermo;
Ayes de angustia moribundo lanza
Llorando tu desprecio.

Y pronto de su amor sin esperanza
Al apagarse el fuego,
Del ángel de la muerte bajo el ala
Dormirá sueño eterno.

Ah! para siempre adiós. Tú la que abrigas
Un corazón de hielo,
Cuando frases de amor de nuevo escuchas
Tiembra de mi recuerdo.

Que entre cuantos terrores anonadan
Al alma que es de ciencia,
Ninguno más terrible que el que engendra
La memoria de un muerto!

Adriano M. Aguilar.

Montevideo, Abril 13 de 1887.

Titulos Musicales

Un eminente maestro compositor de música española, decía:

—«Os habéis empeñado en elevar la música á la categoría de ciencia matemática; queréis aplicar los cálculos diferencial é integral á las corcheas y semicorcheas y á las fusas y semifusas; convertir una pieza musical en un problema.

Y cuando algún discípulo, defensor de Wagner y de su escuela, replicaba al maestro español á quien aludo anteriormente, éste decía:

—Con la música podréis expresar los grandes afectos, las pasiones, y todo eso con la vaguedad sublime, pero al fin vaguedad de un idioma tan convencional como el de la música.

—Ciertamente —proseguía— que el tono, el compás y otras varias condiciones pueden caracterizar algunos afectos. Una marcha fúnebre produce análogo efecto en cuantas personas la oyen; si se acompañara á un cadáver al cementerio tocando seguidillas manchegas, en tanto que conveníamos en que estos fueran el tono y el compás y el matiz que debería darse á las marchas fúnebres, á cualquiera que tuviese oídos pareciera una barbaridad.

—¿Luego el efecto es relativo? —le preguntaban.

—¿Pues como ha de ser expresión exacta de un sentimiento un puñado de notas? Y eso que intentáis los wagneristas es un disparate. ¿Qué rascan las cuerdas algunos violines? Pues vosotros traducís los sonidos, por ejemplo, de esta manera: —¿Cómo está usted? —Responde

el violoncello con un par de notas, y vos tros interpretáis:—Bien, gracias.—Otro arpeggio, que significa para vosotros, literalmente:—¿Y su señor tío?—Escala en un fagot; es el señor tío, que responde entre eructos:—Aquí estoy, tan sano y tan..... animal.—Eso es perder el juicio, creedlo, ni es arte, ni verdad, ni tener sentido comun.

Confieso que, sin ser profesor ni aún aprendiz, estoy conforme con la opinion del ilustre é inspirado maestro.

Aún no he llegado á explicarme, tal vez por esta ignorancia, la precision del lenguaje de la música.

Me parece que es sobradamente levantado y poético el idioma para aplicarle á las vulgaridades.

El exceso de fantasia ó de fantesia, suele extraviar tambien á varios compositores de música.

Cuando pasen ustedes por el escaparate de alguna casa de música, repasen los titulos de algunas piezas musicales sueltas, y encontrarán titulos originalísimos:

«Las espinacas huérfanas», polka.

«Il baule della vicina», romanza dramática.

«Le vieux caporal», malagueñas.

«El suicidio con ensañamiento», quadrille.

«Von Hamhrché», tanda de valeses alemanes.

«The moring», nocturno, con letra de carácter inglés.

«Las sanguijuelas», barcarola para tenor y flauta.

«Marguerites aux porcs», balada.

Y otras varias curiosidades del mismo género.

He llegado á sospechar que el número de ignorantes en música es muy considerable.

Estamos en mayoría.

Pero no lo confiesan todos.

Se estrena una ópera ó una zarzuela.

No faltará algun aficionado inteligente, bueno su palabra, que diga á ustedes:

--¿Qué le parece la obertura?

—Bien..... ó mal.

—El motivo es vulgar.

Yo siempre respondo:

—Sí, señor.

—Reminiscencias y nada más; nuestros músicos no valen; carecen de inspiración.

—Sí, señor.

—¿Y ese duo?

--Precioso.

—Ya lo creo, de Verdi; ¿recuerda usted aquello de *Aida*.....?

Y nos recita al oído los compases de *Aida*, que suelen parecerse como una persona con buen oído á una caballería menor.

Empieza otro número de música, y el des-

cubridor de semejanzas é investigador de oficio se apresura á decir:

—¿Eh? ¿qué tal? ¿Y eso, lo ha pillado usted?

—Hombre, lo que yo voy á pillar es una jaqueca si continúa recitando, porque no soy vizco de oído, y no puedo, por tanto, atender á un tiempo á la obra y al zumbido de usted.

—La instrumentacion es soberbia.

—Calle usted, hombre, si suena el instrumental como una serenata de esas que dan á los ancianos cuando se casan: una cencerada.

Cada cual opina en libertad, de la obra y del autor y de los cantantes, y de la orquesta y de las masas ó de las mesas corales.

Para esos escribiría sin duda su barcarola el autor de: «Marguerites aux porcs».

Para ellos indudablemente.

E. P.

Música Religiosa

(Conclusion)

tradas por la corriente filarmónica comun, imitaban con gusto la profesion del cantante, si bien se hubieran desdenado de ejercerla en realidad.

Eran los artistas ciertamente estimados y obsequiados por su habilidad natural y artificial; pero el ejercicio del canto en el teatro ó sitio público, era considerado generalmente como poco honroso, y hasta irregularizaba para el ministerio sagrado.

Al desprestigio de la profesion del canto secular contribuye, no solo la ruda y apasionada oposicion que los cantores y maestros de la música de capilla levantaron contra ella, sino la letra poco decente, *picante* y casi obscena que en general se aplicaba á las obras profanas y cuya representacion era realmente ofensiva á la dignidad de los actores.

Mas aparecen Palestrina, Porpora y Stradella, al que sus compatriotas regalan un lindo palacio en Rialto, y el gusto músico y el canto se ennoblecen y civilizan facilitando el perfeccionamiento relativo que alcanzara en el siglo XVII.

Purificada en él la música secular, exenta de los vicios que en su origen é infancia adquiriera, aplicada á la expresion de afectos y objetos mas nobles y decorosos, é impregnada del gusto propio de la nacion italiana, que á pesar del sentimiento profundo y marcado disgusto de Franceses, Belgas y Alemanes, camina siempre al frente de la belleza musical, alcanzó la independencia necesaria para constituir una forma propia y característica, y el canto pudo metodizarse y embellecerse, y

sus profesores lograron por último una absoluta emancipacion del elemento musical de capilla, y la honrosa consideracion debida al talento y educacion especial que las nacientes escuelas de canto dramático exigian de los que á él se dedicaban.»

CORRESPONDENCIA NOTICIOSA

A la señorita Hierro, primera tiple de la compañía de Zarzuela que funcionó últimamente en Solis, se le han hecho ventajosas proporciones para que ingrese en una de las compañías de ese género que se organizan actualmente.

Como es sabido, la señorita Hierro reside en esta capital.

En el mes entrante se abrirá la casa de pianos y música de que será propietario el señor San Miguel.

Este establecimiento ofrecerá al público grandes ventajas por lo acomodado de los precios que fijará.

Agradecemos á la señorita que bajo el seudónimo de *Violeta* nos ha enviado el artículo que publicamos sobre el concierto Lébano, en galante atencion.

Dicha señorita es una de las muchas que nos pidieron indicáramos al egregio arpista fijará su residencia entre nosotros.

Desgraciadamente tenemos que comunicarle que no es posible al Sr. Lébano acceder á sus deseos.

El retrato que engalana hoy las columnas del «Montevideo Musical» es obra de nuestro estimado é inteligente colaborador, el dibujante D. Zenon Tezanos.

Nos complacemos en felicitar á este apreciable amigo por su excelente trabajo.

El arpista Lébano dará algunos conciertos con el célebre tenor Massini en la capital vecina.

Desde ya le auguramos un éxito estupendo.

El último concierto que en esta ciudad dará el señor Lébano, tendrá lugar en Solis, en la noche de mañana.

Conocemos algunos números del programa y por ello podemos asegurar que será esplendido.

Es muy probable que para el próximo Mayo venga á esta ciudad la compañía de Zar-

zuela de que forman parte la señora Franco, la Millanes, Banquells, Carmona y otros artistas muy apreciados por nuestro público.

Dicha compañía trabaja ahora en el teatro Colon de la vecina ciudad.

Se presentarán muchas dificultades para que venga a esta capital la compañía Ferrari, en la que figurará el tenor Massini.

Deseamos que sean allanadas y que Montevideo tenga el placer de oír al eminente artista.

El Circulo de Lecturas Públicas prepara una conferencia para sus asociados.

Oportunamente anunciaremos el día señalado para esa conferencia y el tema que en ella se tratará.

El «Ateneo de la Mujer» dará en breve una fiesta literaria en el salon del «Ateneo del Uruguay».

Más adelante nos ocuparemos de esa vedada.

El pianista Tibeau que desde hace algun tiempo reside en Buenos Aires contraerá enlace en el mes entrante con una distinguida dama de la sociedad bonaerense.

Mil felicidades.

Se anuncia la llegada a esta ciudad del violinista Melani, notable discípulo del célebre Joachim.

Tendremos gran placer en admirar a tan distinguido artista.

Rogamos a las personas que no hubieran recibido el último número de este periódico se sirvan dar aviso a la administracion, para remitirselos inmediatamente.

De regreso de su viaje al litoral se encuentra entre nosotros nuestro apreciable amigo y colaborador el joven D. Luis Garabelli.

Nos ha prometido favorecernos con algunos trabajos que publicaremos así que nos los envíe.

El Club Español inaugurará brevemente los recibos familiares con que la Junta Directiva tiene el propósito de obsequiar a los miembros de ese importante centro, durante el invierno próximo.

También el Casino Italiano organizará recibos trimestrales, en los que se celebran conciertos en que tomarán parte muchos de los mas aventajados *dilettanti* de nuestra sociedad.

Aplaudimos la feliz iniciativa de ese centro.

El mártir dejó de existir el reputado maestro D. Joaquin Salvini, uno de los músicos mas notables que han venido al Plata.

Establecido en esta capital desde el año 1873, el maestro Salvini contribuyó con su claro talento y sus profundos conocimientos musicales al adelanto artístico de Montevideo.

En la Escuela de Artes y Oficios ha dejado huellas de su vasto saber musical, debiéndosele la formacion de la orquesta con que cuenta ese útil Instituto.

Músico de alta escuela, Salvini ha sido uno de los mejores directores de orquesta que haya contado nuestro primer teatro y puede decirse, sin temor de exagerar, que muchos de los profesores de Montevideo perfeccionaron su educacion artistica bajo su competente direccion.

Como compositor, el milagroso maestro dió pruebas tambien de su talento y de su sólida instruccion artistica. Deja varias obras, entre las que figuran su ópera *Kinfa*, escrita recientemente.

Salvini ha sido arrebatado a la vida a la edad de cuarenta y un años. Su muerte deja en las filas del profesorado musical de Montevideo un vacío difícil de llenar.

¡Descanse en paz el sabio maestro!

Rogamos a algunos de nuestro colegas, que publicaron gran número de sultos aparecidos en el «Montevideo Musical», se sirvan expresar la procedencia, siempre que nos honren con transcripciones análogos.

Perdonen los estimados colegas, pero reconocan la justicia de nuestro pedido.

Para dar cabida a un extenso artículo que una señorita nos envía, del concierto Lébano por esa razon es que no publicamos: una crónica que teníamos preparada para su publicacion, sin embargo no dejaremos por eso de manifestar nuestro entusiasmo a la señora Luisa Gallo quien ejecuto diversas piezas con excelente escuela y con suma precision lo mismo diremos de su esposo el señor Giucci quien en compañía de aquella ejecutaron los preludios de Litz, a la perfeccion.

Ugucioni fué muy aplaudido en las dos composiciones de violin acompañado majestuosamente al piano por el señor Gonzalez.

Nuestro amigo y compatriota el baritono Pollero acompañado por el profesor Segui canto con muchísimo gusto las bonitas romanzas del Fausto y Roi d' Lahore particularmente en esta última fué muy aplaudido.

Para mañana se anuncia en Solis el último

concierto del arpista Lébano y esperamos un lleno completo.

Los Conciertos dados por la condesa de Saint Foix y la señora de Roosen en honor del arpista Lébano, han estado sumamente concurridos.

Lo mejor de nuestra sociedad y mas selecto ha asistido a esas reuniones.

El señor Lébano ha sido en ambas sumamente festejado y aplaudido.

En la noche de mañana las señoritas que concurren a la cazuela de Solis recibirán un número completo del *Montevideo Musical* el que contendrá el retrato del célebre arpista Félix Lébano.

Parece que a causa de luchar con algunas dificultades para su organizacion, no se llevará a cabo por ahora el concierto a beneficio de las victimas de los terremotos habidos en Italia.

Que desaparezcan esos inconvenientes son nuestros deseos.

El concierto de la niña Coppetti verificado ante noche en Solis ha tenido un feliz éxito; la concurrencia que asistió a él era sumamente numerosa.

El profesor Coppetti ha sido acreedor a ese satisfactorio resultado pues jamás negó su concurso musical en fiesta alguna.

La niña Juanita, hija de aquel profesor, ejecutó al piano y al copofone diversas piezas bien lo muy aplaudida.

Rios nuestro primer aficionado, con su linda voz de bajo nos hizo escuchar aquella gran aria del *Salvador Rosa* uno de los mejores trozos de esa partitura.

Piriz en el duo de *Favorita* con el señor Mayno y en la linda romanza de Jone mereció el aplauso del público.

El joven Rodriguez gustó bastante en el difícil duo de *Attila* con el señor Mayno.

Grasso y la niña Juanita Coppetti ejecutaron con muy buen acierto el difícil duo de Hugues sobre la *Favorita* siendo bastante aplaudidos.

Tuvimos ocasion de admirar una vez mas a la simpática y querida artista señorita Antonia Hierro, quien cantó el precioso Wals de *Diadorah* y el aria de *Traviata* con suma agilidad.

El público la aplaudió como es acreedora, recibiendo al concluir una entusiasta ovacion.

El público que asistió a Solis en esa noche ha salido muy satisfecho del éxito de aquel concierto, de lo cual mucho nos alegramos y esperamos que cuando volveremos a oír nuevamente a la niña Juanita Coppetti, de su regreso a Europa, vendrá hecha una profesora de primer orden.

Pedimos disculpa a nuestros favorecedores por los defectos de correccion que habran notado en el último numero de este periodico.

Dicha falta fué originada por la ausencia

de nuestro Director y por no haber cumplido con su cometido la persona á quien estaba encomendada la tarea de corrección.

Procuraremos que no se repita el hecho.

**

El 19 del corriente partirá para Europa el conocido maestro D. Carmelo Calvo, persona sumamente apreciada en nuestra sociedad.

El viaje del señor Calvo será puramente de recreo.

**

La Direccion de este periodico trata de introducir en él algunas mejoras, á fin de corresponder dignamente á la proteccion que le dispensa el público.

Muy pronto ofreceremos á nuestros lectores mayores datos sobre el particular.

**

En Buenos Aires se prepara un gran recibimiento al gran tenor Massini.

El arpista Lébano es el iniciador de esa manifestacion al eximio tenor.

INDICADOR

Antonia Mollo, profesora de canto; Ituzingo 209.

N. Sahr, profesora de piano; Rincón 213.

Leonor Villers, profesora de piano; Ciudadela 47.

Lucas L. de Chaves, profesora de piano; Payson 212.

Francesca C. de Castella, profesora de piano y solfeo; Candilero 172.

Italo-Al. B. de Lucini, profesora de piano; Payson 211.

Victoria M. de Lard, profesora de piano y canto; La Senda 92.

Sra. de Gonzalez, profesora de piano y solfeo; Anles 79.

Alejandro Uguesioni, profesor de violin; José Uguesioni, profesor de violin, piano y solfeo; Q. G. 281.

G. Piccoli, maestro de canto; Misiones 213.

Pompeo Iguami, profesor de violin; Bayona 41.

Cesar Bignami, profesor de piano y violoncello; B. Mazuchi, profesor de violoncello y piano.

J. Coppetti, profesor de piano y copofone; Egido 152.

Cremonesi, profesor de violin; Andes 271.

A. Franck, profesor de flauta; Andes 322 (sinos).

Pallieri, profesor de óboe; Vazquez 73.

F. Segul, profesor de piano y canto, Candilero 130.

Guano, profesor de flauta; M. Lido 56.

Gandolfo Inoa, profesores de piano y violin.

Casimiro 26.

P. Italo, profesor de flauta; Egido 213.

Barrique Narbonne, profesor de musica; Carmen 70.

Amadeo Narbonne, profesor de corneo; Ciudadela 1, 295.

Cárlos García, profesor de guitarra; Florida 117.

Angel M. Metallo, profesor de piano; Maldonado 111.

Juan B. de la, profesor de flauta; Candilero 91.

Italo Castella, profesor de violin y viola; Uruguay 213.

Santiago Días, profesor de violin; Cril as del Plata 131.

Sixto Ingason, profesor de violin; Y. 233.

Andrés de Giovanni, profesor de idiomas franceses, inglés, pintura y música; Colonia del Alto). E. Paez, alumno y compo tor de piano; Convencion 216.

José Coppetti, profesor de flauta y piano, Convencion 204.

Afonso Rodas, profesor de piano, Durazno, núm. 130, se ofrece para tocar en bailes.

José Bafico, hace toda clase de joyas á precios sumamente módicos. Taller de Joyería, Convencion, 240.

Pedro Larralde, se encarga de lustrar muebles á domicilio, Y. 118 A.

Taller de Dorador de Julio Prevotoni, San José, 79.

Relojería Milanesa de Hilario Tevenet, Colonia 131, esquina Arapey. Precios módicos.

Andrés Isetta, corredor y traductor publico. Dinero sobre hipoteca, compra y venta de casas, campos, quintas, solares, cobranzas, balances, etc. 25 de Mayo 138.

En la Casa de Música del Sr. Fulquet

SE ENCUENTRAN EN VENTA LAS SIGUIENTES

ZARZUELAS

El Tío Canillitas—El Salto de Pastego—Robinson—El Anillo de Hierro—La Marina—La Guerra Santa—La Gallina Ciega—El Molinero Subiza—La Tempestad—El Relanquero—El Rolej de Tacerna—San Francisco de Sena—Las Nueve de la Noche—Las hijas de Eva—El Sargento Lozano—El Último Figurín—Música Clásica—El Lucero del Alba—C. D. L.—En las Astas del Toro—El Niño—La Canción de la Loba—La Calaverita—Una vieja—La venta del puerto—Los Estanqueros Aereos—El amor y el almuerzo—Un pleito—Pico Adán y C.—Guerra á Muerte.

A recibir El Carameño.

G. BEHRENS

224-SARANDI-224

Nueva Escuela de Estudios para Piano por

A. Looschhorn

Adoptada en todos los conservatorios de Alemania y por los principales profesores de esta ciudad.

Estudios para principiantes 3 cuad. á \$ 0.60 cent. c/u.

Idem para mas adelantados 3 cuad. á 0.70 cent. c/u.

Idem para ejercitados 3 cuad. á 0.70 cent. c/u.

Escuela de la velocidad 3 cuad. á 0.40 cent. c/u.

Estudios universales 6 cuad. á 0.40 cent. c/u.

Estudios característicos 3 cuad. á 0.60 cent. c/u.

Estudios melódicos op. 118, 3 cuad. á 0.50 cent. c/u.

Idem. op. 88, 3 cuad. á 0.50 cent. c/u.

Escuela del Mecanismo 1 cuad. á \$ 1.00 c/u.

Escuela de las Octavas 1 cuad. 0.60 cent. c/u.

Escuela de las Escalas 1 cuad. 0.60 cent.

Estudios para niños 2 cuad. 0.30 cent.

En venta en el Almacén de Música de G. Behrens

224-CALLE SARANDI-224

MONTEVIDEO

Almacén de Música

119

FRANCISCO BULA

CALLE 18 DE JULIO NÚM. 21

MONTEVIDEO

Novedades musicales para piano

Halamera de la zarzuela "El Carameño" \$ 0.20
Nubes que pasan por Dalnuiro Costa . . . 0.60
Música de la zarzuela "Los sobrinos del Capitán Grant" . . .
I Mazurka de los murguistas . . . 0.30
II Vals de la lechuza . . . 0.30
III Barcarola . . . 0.30
IV Coro-Halamera de las fumadoras . . . 0.30
V Zambra-Bailo del pañuelo . . . 0.30
VI Duo de típicos . . . 0.30
VII Paso doble . . . 0.30
VIII Vals del fondo del mar . . . 0.30
Música del baile "Excelsior" . . .
I El Risorgimento—Gran Valzer o Galop . . . 0.30
II La Civilta—Polketa . . . 0.30
III La Concordia—Quadriglia dello Nacioni . . . 0.40
IV I fuorini del telegrafo—Galop . . . 0.30
V Sello rivo del Weser—Mazurka . . . 0.20
Nessler, La Ogurila . . . 0.60
" El canto del prisionero . . . 0.40
Gioconda—Bailo de las horas . . . 0.50
Diez Perlas del Plata—Cuadrilla á 4 manos . . . 0.10

VALSES

Stranes—La guerra alegro . . . 0.30
Mara—La Vaguo (La Ola) . . . 0.30
" La Sereñada . . . 0.30
" Mascotto . . . 0.30
Millocker, Laura vult de la opereta "El Estudiante Polro" . . . 0.30
Waldteufel Toujours ou jamais . . . 0.30
" Siroses . . . 0.30
" Hommage aux dames . . . 0.30
" Violettes . . . 0.30
" A toi . . . 0.30
" Pomote . . . 0.30
" Antrefois . . . 0.30

POLKAS

Falrbach—Pont á la joie . . . 0.20
Ruzino—Teresita . . . 0.20
Millocker—"El Estudiante Polro" . . . 0.20

AZURKAS

Sueño de amor . . . 0.30
Un Beso . . . 0.20
Hamburgo . . . 0.20
Lomellini—Frou-Frou . . . 0.20

CUADRILLAS

Armbat—Lafico de Tambourajor . . . 30.0
Metral—Mascette . . .

AVISOS**PELUQUERIA LIBERTAD**

DE

GIANCHI Y TAPIE

25—SORIANO—25

Artículos para regalos. Perfumes de los mejores fabricantes. Artículos de fantasía. Anteos de teatro de la mejor clase.

BAZAR DOMÉSTICO

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA FAMILIA

Bateria de cocina**Porcelanas y cristales****Artículos de Christofle****Artículos para regalos**

Calle Treinta y Tres N° 154 y 156

EL PROGRESO**QUARRERIA Y FABRICA DE CIGARRILLOS**

DE TODAS CLASES

DE SOTO HNOS.

CALLE CIUDADELA NUM. 161

Casi frente al palacio de Gobierno.

BAZAR ESPECIAL

CALLE CANELONES NÚM. 69

(Esquina Andes 206)

DE FELIX PONTE

Precios sin competencia. Surtido general de comestibles, porcelanas, cristales y ferretería.

JOYERIA Y RELOJERIA

Luis C. Carbone

343—CALLE SARANDI—343

ESPECIALIDAD EN BRILLANTES

Gran taller de Joyería y Relojería en la casa.

CASA INTRODUCTORA

DE

S. OSTWALD Y COMP.SUCESORES DE E. BERGMANN Y C^a**Depósito de artículos de Imprenta, Litografía y Encuadernación**

Calle Zabala núm. 149 y 151 MONTEVIDEO—Gral. Lavalle n°. 112 BUENOS AIRES

Vastos existencias en papeles para imprenta y litografía, surtido completo de tipos y títulos de las mejores fábricas.

Máquinas Marinoni, Minervas, Presas á mano, máquinas, piedras y tintas para litografía

Motores á gas de Otto

Introducidos de los vinos y coñac de los Sres. LARRONDE FRERES—BURDEOS—
Unicos agentes de los vinos españoles de los Sres. MARQUEZ Y C^a—JEREZ.

LEANDRO PINAZO**CORREDOR, REMATADOR Y CONSEJISTA**

BUENOS AIRES, 264.

JAIME MAESO

REMATADOR Y CORREDOR PÚBLICO

Escritorio, Zabala 168—Teléfono La Uruguaya núm. 625—Casa particular, Uruguay, 242—Teléfono id. id. 492.

LITOGRAFIA Y TIPOGRAFIA

DE

Federico Bauer

CALLE MERCEDES N° 150

LA PERUANA

DE

A. FINOCHIETTI Y CERIZOLA

CALLE ANDES 259, ESQUINA CANELONES

Casa especial en ropa blanca para señoras. Precios reducidos.—Teléfono «La Uruguaya» n° 687.

ALMACEN DE J. GARRIGA**246—FLORIDA—246****M. T. RINALDI****CIRUJANO DENTISTA**

88—PLAZA INDEPENDENCIA—88

ESQUINA CIUDADELA

Consultas: de 8 de la mañana á 5 de la tarde.

A LA VILLE DE PARIS

SOMBRERERIA

DE

RAFAEL TOGORES

ESPECIALIDAD DE ARTICULOS PARA HOMBRE

276—SARANDI—276

Tienda a la Inglesa

DE

A. MOLINARI

Calle Cámaras, 138—Teléfono «La Uruguaya» núm. 993.

PELUQUERIA COSMOPOLITA

DE

LUIS LEONE

212 Calle Florida 222 Esquina Canelones 40

Corbatas, camisas, cuellos, puños, calcetines, camisetas, calzoncillos, pañuelos de seda blancos y de color, guantes de cabritilla, bastones y paraguas de todas clases, etc., todo de primera calidad y á precios mas acomodados que en ninguna otra parte.

Se afeita y corta el cabello por 24 cts.

LA INDUSTRIAL**ZAPATERIA Y TALLER DE CORTES**

DE

JUAN RAVERA**151 — CAMARAS — 151****ADMINISTRACION: SORIANO, 77**